

Faena desestructurada de Alfredo Gutiérrez excesivamente premiada

Por ENRIQUE GUARNER
Colaborador

La tarde de ayer el periodista íntegro y honorable José Mata fue agredido físicamente en la entrada de los numerados de la Plaza de Toros(?) México por un grupo de delincuentes seguramente enviados por la mafia taurina que nos domina. Quien esto escribe está afligido por el hecho y no se dejará bajo ninguna circunstancia someter a este tipo de violencias sin sentido.

Lo anterior significa que el famoso delegado Ricardo Pascoe Pierce ha dejado de tener fuerza alguna y se ve sometido por el empresario y sus secuaces, lo cual demuestra que en México seguirá imperando en forma absoluta la corrupción por cualquiera de los partidos políticos que rigen este país.

Por lo demás la corrida que se verificó ayer en el ruedo de Insurgentes dejó mucho que desear lidiándose el mismo número de novillos, que de animales con trapío y lógicamente se desencadenó la consiguiente bronca de un público enardecido que no va a tolerar por más tiempo una fiesta carente de la menor seriedad. Además de los novillos a los que la empresa fingió como toros con edad, tuvimos una pobrísima actuación de Eloy Cavazos quien dio trapazos a granel y desperdició al cuarto de la tarde.

Por lo demás la expectativa provocada por Juan Antonio Ruiz *Espartaco* quedó en veremos, aunque haya desarrollado los momentos más estructurados de la tarde. En cuanto al jovencito Alfredo Gutiérrez diré que se vio sumamente torpe en su primero al que toreó pésimamente de capa, le puso tres pares de banderillas a cual peor, incluyendo uno como arete y ejecutó faena sin sentido matándolo muy mal. Sin embargo, cuando todo hacía suponer un fracaso más, de repente al tomar la muleta surgieron tres naturales imponentes que parecía ejecutarlos otro torero distinto al que hasta entonces habíamos visto. También surgieron pases sueltos de gran calidad, tanto con la derecha como con la izquierda, pero la faena nunca se estructuró, es decir careció de distribución y orden, produciéndose sólo de vez en cuando momentos lucidos.

Alfredo Gutiérrez mató a la primera con media tendida y caída, por lo que de ninguna manera merecía más de una oreja, pero el juez Amalio Ballesteros que en una novillada previa había negado el apéndice, ahora lo otorgó por partida doble; con lo que hizo que el diestro diera una vuelta al ruedo de lo más desairada y sin que

nadie aplaudiera lo debido.

Juicio Crítico

Ante una buena entrada, lograda por el enorme número de localidades que se regalaron, hicieron el paseo de cuadrillas: Eloy Cavazos en rojo de Burdeos, Juan Antonio Ruiz *Espartaco* y Alfredo Gutiérrez de obispo. Los ternos van bordados en oro y se inicia la corrida.

El Ganado

Se lidiaron siete astados procedentes de Santiago cuyo propietario es José Antonio Garfias de los Santos y que pastan en el municipio de la Villa de Arriaga en San Luis Potosí. Cuatro de ellos a pesar de mostrar sospecha de afeitado cumplían con el Reglamento, pero otros tres que eran segundo, quinto y sexto resultaban descargados novillos a los que se les atribuyó cuatro años y medio de edad. Lo anterior es una vergüenza indigna de una plaza seria y lógicamente provocó una enorme bronca cuando se soltó el becerrito que ocupó el lugar de honor, lo que dio lugar a que *Espartaco* tuviera que regalar un astado destartado con el que no pudo lucirse.

Los de Santiago tomaron un total de once puyazos, demostrando



Foto: Héctor López

BUENOS pases instrumentó tanto con la derecha como con la izquierda Alfredo Gutiérrez como vemos en la gráfica.

alguno de ellos mansedumbre, aunque produjeran dos tumbos. Detallándolos: el que abrió plaza empezó embistiendo muy bien por el lado izquierdo y después perdió esa característica, pero de todas maneras fue noble y se prestó al buen toreo del diestro de *Espartaco*. El segundo un novillito flaco derrotaba sin cesar e hizo ver muy mal a Eloy Cavazos. El tercero un castaño se puso por delante y fue difícil. El cuarto resultó buenísimo, pero Cavazos fue incapaz de torearlo con arte y se dedicó como siempre a tomarnos el pelo. El quinto fue la vergüenza

del juez Ballesteros que se mantuvo incólume, cuando 30 mil espectadores tenían la razón protestándolo. Bueno como el solo resultó el sexto al que toreó bien a ratos Alfredo Gutiérrez. No valió nada el de regalo.

Eloy Cavazos

Tuvo un debut aciago y el público ya no tolera más su estilo jugueteón sin mando ni profundidad. Se enfrentó en primer lugar a *Alarife* al que se le atribuyeron nada menos que 504 kilos(?). Cavazos lo recibió con lancecillos retrocediendo y en el quite ejecutó unas navarras propias de Indurain... en bicicleta, pero en este caso el torero no la portaba y se vio mal. La faena de muleta fue un verdadero desastre con trapazos a granel. Mató de dos metisacas, media habilidosa y dos descabellos escuchando una rechifla.

El cuarto se denominó *Nimeño* con 502 por peso, y aquí vimos toreo atropellado de capa y faena absurda con los pases más extraños e incompletos que alguien pueda imaginar. Cavazos llegó al colmo instrumentando una serie de naturales que remató con pase de costado(?). Hubo eso sí *cavacinas* por la espalda a granel y ninguna estructura. Mató de dos metisacas sin rebote y casi entera desprendida, escuchando fuerte división de opiniones.

Juan Antonio Ruiz *Espartaco*

Mostró lo buen torero que es y el que sea una lástima que hasta ahora venga a México y toree una sola corrida. Se enfrentó en primer lugar a *Garrafón* con 526 kilos al que recibió con tres sobresalientes verónicas por el lado izquierdo y precioso remate. Bien llevó el burel al picador y vimos estupendo puyazo de su hermano. El quite fue con dos lances y dos medias dignas de una pintura. La faena tuvo grandes momentos como un trinchero superior y mejores series en redondo con la derecha. Desafortunadamente, el burel dejó de embestir por el izquierdo y por ello no surgieron los naturales. De todas maneras *Espartaco* se cruza como pocos y vimos magníficos derechazos circulares. Mató mal de pinchazo en lo alto tres cuartos desprendidos y descabello con salida al tercio.

No la pudo hacer con el becerrito *Gambusino* que debió haber sido devuelto al corral, al que simplemente toreó dignamente. El séptimo se llamó *Charro* con 482 por peso y vimos buenos lances, profesionalismo al llevar al toro ante el picador y faena adecuada a un burel huido. Aquí hubo un in-

cidente digno de nuestra plaza al tirarse un espontáneo fumando un cigarrillo en su boca y con la chamarra puesta, sin la intención de torear. Por cierto, para finalizar su labor Juan Antonio Ruiz metió un estoconazo que hubiera aplaudido el mismo Mazzantini.

Alfredo Gutiérrez

Se vio muy mal en su primero al que no supo ni siquiera como lidiar, pero mejoró extraordinariamente en el sexto. Lo malo es el premio excesivo que no lo formará en lo absoluto, porque es precisamente cuidar a los toreros el llevarlos con tiento. Gutiérrez enfrentó en primer lugar a *Rondeño* con 548 kilos al que recibió con larga de rodillas y después toreó defensivo sobre piernas. Tampoco me gustó su quite ni las banderillas donde clavó primero en una anca y después en la oreja del burel, convirtiéndolo en un Agassi. La faena resultó un desastre con tropezones constantes. Mató mal de entera que caló al burel.

En sexto lugar se lidió el novillito *Canónigo* al que se le atribuyeron 503 kilos de peso y nada presagiaba que veríamos algo que valiera la pena, pero de repente Gutiérrez comenzó a torear de rodillas y después surgieron cuatro naturales extraordinarios. La segunda serie fue apresurada y zapatilleando en exceso, pero pronto se mezclaron los buenos pases, con otros que no lo eran tanto. Además cambió de terrenos constantemente empezando en la contra porra y toreado al final en la porra, aunque de repente surgieran pases dignos de una pintura. Antes de matar sufrió una cogida, sin consecuencias puesto que el burel estaba muy afeitado, pero lo mató de media tendida caída y se ganó dos orejitas, que debió haber sido una sola para que tuviera validez.

Correo electrónico:
pepemata13@hotmail.com



Foto: Héctor López

JUAN Antonio Ruiz *Espartaco* dejó magníficos detalles como podemos ver en la verónica que instrumentó por el lado izquierdo a *Garrafón* de Santiago.